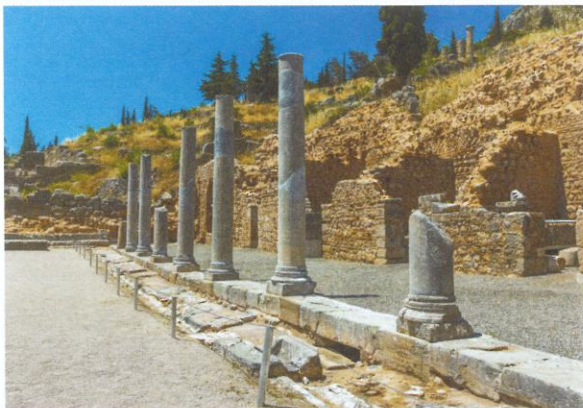


Reflexiona

- ¿Sabrías explicar qué es el pensamiento mitológico?
- ¿Qué significa pensar racionalmente? ¿En qué podría consistir un pensamiento no racional?
- ¿Cuál crees que es la función de la filosofía?
- Haz una lista de filósofos cuyo nombre te suene. ¿Sabrías decir a que época histórica pertenecen?
- ¿Podrías explicar cuál es la diferencia entre ciencia y filosofía? ¿Y entre religión y filosofía?
- Lee y comenta el texto de la página anterior.

Los oráculos más numerosos eran los presididos por Apolo, de entre los cuales el más importante era el de Delfos, adonde acudían de todo el mundo helénico. Allí, una profetisa, la Pitia, después de seguir un cierto ritual, entraba en trance; en ese estado pronunciaba palabras incoherentes atribuidas a Apolo, y los sacerdotes las interpretaban.



1.1. LOS ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA

1.1.1. Sobre el término «filosofía»

Para descubrir cuál es el origen del pensamiento filosófico tendremos que comenzar aclarando qué entendemos por filosofía. Pues solo podemos encontrar algo si sabemos qué estamos buscando. Pero determinar qué sea la filosofía no es tarea fácil; es, precisamente, uno de los problemas con los que se encuentra la reflexión filosófica. De modo que nos conformaremos, de momento, con buscar el origen y el significado de los términos o vocablos con los que denominamos a este tipo de actividad. Posteriormente podremos mostrar el desarrollo de eso que se ha llamado «filosofía» y compararlo con otras formas de pensar para ver qué comparten o qué no comparten.

Pues bien, el término «**filósofo**» aparece en un fragmento atribuido a Heráclito (que vivió entre los siglos VI y V a. C. en la polis griega de Éfeso). Posteriormente aparece el término «**filosofía**», en textos de Platón (que vivió en Atenas, entre los siglos V y IV a. C.). Ambos términos surgen de la fusión de *phyllos* (φίλος, en el original griego), que significa amigo o amante, y *sophia* (σοφία en griego) que significa sabiduría. De modo que «filosofía» viene a significar amor, o amistad, hacia la sabiduría, y «filósofo» será el amante de la sabiduría.

Tenemos, así, que eso que se llama filosofía, aparece, al menos con ese nombre, en el mundo griego antiguo. Y aparece vinculado a una aspiración a la sabiduría. Será, por lo tanto, a ese lugar, y a este tiempo, a donde tengamos que desplazarnos para mostrar el contexto en el que se origina el pensamiento filosófico, y para mostrar frente a qué, y bajo qué forma, se origina.

1.1.2. Grecia y el origen de la «filosofía»

En lo que se conoce como **periodo arcaico**, el mundo griego estaba constituido por varios centenares de **polis** (ciudades-Estado) repartidas por las costas del Mediterráneo y el Mar Negro. La mayoría de estas polis se concentraban en lo que es la actual Grecia, las costas de la actual Turquía y el sur de Italia.

Las polis eran políticamente independientes unas de otras, pero compartían una serie de rasgos culturales, tales como una misma lengua, unas mismas costumbres y actitudes religiosas, y similares modos de organización social y política. Constituían, por lo tanto, una única y original civilización: la **civilización griega**.

Al igual que otras civilizaciones antiguas, los griegos habían creado un **sistema mitológico** que les permitía explicar el funcionamiento de la realidad y el papel de los seres humanos en el seno de la misma. Pero, a partir del siglo VI a. C., los griegos desarrollan algo realmente novedoso, una alternativa al pensamiento mítico; un intento de explicar el funcionamiento de la realidad de carácter **racional**, que dará origen a la **filosofía** y a la **ciencia**.

1.1.3. Las explicaciones pre-racionales

Mucho antes de que apareciese la filosofía, los griegos habían diseñado barcos y sistemas de navegación que les permitían viajar

por el Mediterráneo cargados con toneladas de productos. Y los egipcios habían logrado controlar las crecidas del Nilo para mantener a una numerosa población, y habían descubierto el modo de construir las gigantescas pirámides que, todavía hoy, nos asombran.

Pero, aunque los pueblos antiguos empleaban estrategias racionales para diseñar máquinas y herramientas, para cultivar la tierra, navegar, o para conducir otros aspectos de su existencia, recurrían a la mitología para explicar los fenómenos naturales, e incluso sociales. Y dentro de esta visión mitológica se desplegaba el **sentido** de su existencia.

Una **explicación mitológica** es aquella que sostiene que el orden natural o social se debe a la intervención de **dioses** o héroes sobrehumanos. Pero las disposiciones de los dioses son **caprichosas e imprevisibles**. Son caprichosas porque no responden a un orden necesario, sino que se deben a decisiones arbitrarias, determinadas por deseos o pasiones momentáneas. Y son imprevisibles porque no tenemos modo alguno de conocerlas de antemano, a no ser que los dioses mismos nos las quieran revelar. De modo que las explicaciones míticas no tienen un fundamento racional, sino que deben su fuerza al peso de la **tradición** y al **estado emocional** que suscitan en los oyentes.

Para el pensamiento mítico griego el mundo aparece organizado así: por encima de todo, gobernándolo todo, está la *moira*, es decir, el **destino**. Sometidos al destino están los **dioses inmortales**, concebidos con características antropomórficas (incluidas aquellas características de tipo psicológico: amor, deseo, celos, envidia, etc.). Los dioses tienen poder sobre ciertas parcelas del mundo natural o social y pueden, además, conocer el destino. Sometidos a los dioses y al destino están los **mortales**, esto es, los seres humanos.

Los seres humanos pueden intentar conocer lo que les tiene reservado el destino acudiendo a los adivinos o a los oráculos. Los **adivinos** tratan de predecir el futuro a partir de ciertas señales enviadas por los dioses y descubiertas en la naturaleza (tales como el vuelo de los pájaros, las características de ciertas vísceras de los animales, etc.). En los **oráculos**, o santuarios oraculares, el dios habla a través de sacerdotes o médiums.

1.1.4. La filosofía y la razón

Frente a esta concepción mítica de la realidad, en el siglo VI a. C. aparece en escena un modo novedoso de enfrentarse con los fenómenos que apela al *logos*, a la **razón**.

Este nuevo discurso racional se caracteriza por considerar que la realidad (o, lo que viene a ser lo mismo, el mundo, la naturaleza) posee un **orden interno**, que es **necesario e inteligible**. Vamos a aclarar esto punto por punto:

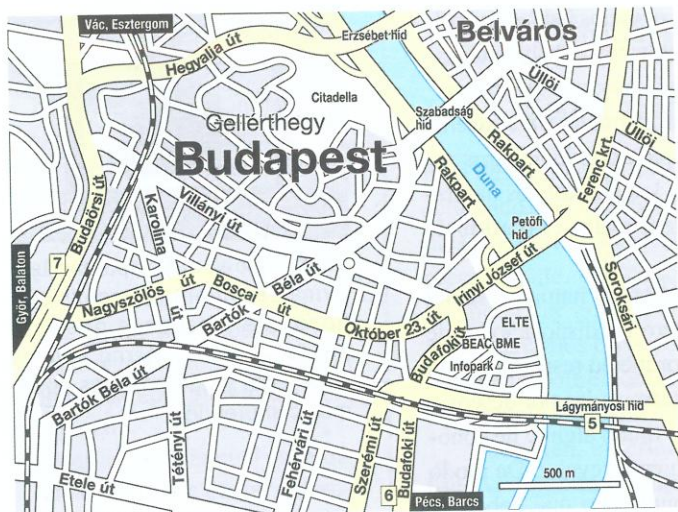
1. Que la naturaleza posee un **orden interno** quiere decir que los fenómenos naturales se ajustan a un orden que forma parte de la propia naturaleza; que no viene, por lo tanto, dado por algo ajeno a la naturaleza, como podrían ser los dioses o el destino.
2. Que este orden es **necesario** quiere decir que no es fruto del capricho, la arbitrariedad o el azar. Que sigue unas reglas que son siempre las mismas, o bien, si cambian lo hacen siguiendo, a su vez, otras reglas.
3. Que es **inteligible** quiere decir que podemos comprenderlo por nosotros mismos, sin necesidad de apelar a los dioses. Nosotros disponemos de los instrumentos que nos permiten comprender ese orden. Estos instrumentos son los **sentidos** y la capacidad de **razonar**. Los **sentidos** nos permiten captar las **cosas**, o nuestros estados, tal y como se nos presentan, bajo la forma de **cualida-**



En el siglo VI a. C. aparece una forma de enfrentarse con la realidad que presupone que esta posee un orden interno, que es necesario, y que nosotros podemos comprender.



La filosofía surge como una reflexión sobre la totalidad de lo que aparece, a la que se denomina con el nombre de *physis* (= naturaleza).



Todo sistema filosófico pretende ser algo así como un mapa o plano de la totalidad de las experiencias humanas.

mir esos rasgos en los cinco siguientes: es un saber que trata de la totalidad de las experiencias humanas, es racional, radical, autónomo y crítico.

1.2. CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

Tenemos, entonces, que la filosofía surge como una alternativa racional al pensamiento mítico. Pero, con el tiempo, la filosofía se desarrolló como un saber académico con una serie de rasgos que, en conjunto, no comparte con ningún otro tipo de saber. Podemos resumir

1.2.1. La filosofía como un saber de la totalidad

Una característica esencial de la filosofía es que se trata de un saber **global, integrador**. Esto es, trata de dar una visión de conjunto para la **totalidad de las experiencias** humanas, para la totalidad de lo que se nos da. Esto la diferencia de las ciencias, que parcelan la realidad para estudiarla.

Para construir esta visión de conjunto la filosofía necesita:

1. Señalar (o descubrir) la **función** que cada tipo de experiencia concreta tiene en el seno de esa totalidad.
2. Dotar a la **totalidad** de las experiencias humanas de un **sentido** (o descubrir el sentido que subyace a esa totalidad). Esto significa que trata de dotar a esa totalidad de un **orden** que pueda ser comprendido, que sea **inteligible**. (Esa búsqueda de un orden detrás de la totalidad hace de la filosofía un saber **sistemático**).

Dicho de otro modo, la filosofía trata de construir una especie de *mapa o plano* de la realidad en su conjunto, para que esta pueda ser entendida, y para que podamos orientarnos en nuestras decisiones. Del mismo modo que un plano de una ciudad trata de darnos una visión global de esta para que podamos saber dónde estamos y decidir qué camino tomar.

Para construir esta visión de conjunto, ese plano global de la realidad, la filosofía necesita un **principio** que funcione como elemento vertebrador o integrador de esa totalidad, que dé un **fundamento** a esa totalidad. Esto es lo que convierte a la filosofía en un saber **radical**.

1.2.2. La filosofía como saber radical

Que sea un saber **radical** quiere decir que va a la raíz de los problemas. Esto es, que busca los **fundamentos** o **principios** últimos a partir de los cuáles pueda ordenar el conjunto de las experiencias.

Para encontrar esos principios o fundamentos últimos que nos permitan integrar la totalidad de las experiencias podemos comenzar por preguntarnos qué tienen en común la totalidad de las experiencias humanas. A esto podemos dar tres respuestas:

1. Lo que tienen en común la totalidad de las experiencias es que **son**, son algo. En este caso la reflexión sobre el ser se convierte en el eje, o principio, que nos permite ordenar esa totalidad. Esta es la posición de la mayor parte de los filósofos del mundo antiguo y medieval para quienes la filosofía es, ante todo, una reflexión sobre el ser. Es **ontología**.
2. Lo que tienen en común la totalidad de las experiencias humanas es que son **conocidas**. Por eso, para buena parte de los filósofos modernos y contemporáneos la filosofía es, ante todo, una reflexión sobre el conocer (en un intento de encontrar unos primeros principios del conocimiento a partir de los cuales se pudiese ordenar toda la experiencia). En este caso la filosofía es entendida fundamentalmente como **gnoseología** o **epistemología**.
3. Lo que tienen en común la totalidad de las experiencias humanas es el propio **ser humano**, entendido como ser actuante, que tiene que construir su propia vida. La filosofía sería entendida como un saber que trata de construir un proyecto global de vida humana, en el cual quedaría integrada la totalidad de las experiencias, dando prioridad, en este caso, a la **antropología filosófica**, la **ética** o la **filosofía política**.

1.2.3. La filosofía como saber autónomo

Dado que la filosofía busca construir una visión global, un plano completo de la realidad, tiene que determinar el papel de la propia filosofía en el conjunto del saber y en el conjunto de las experiencias humanas.

En este intento puede concluir que el saber filosófico **carece de sentido**, bien porque su tarea pueda ser desempeñada mejor por otros saberes, tales como la ciencia, o la religión, o bien porque su pretensión de dar un fundamento a la totalidad de la experiencia no pueda alcanzarse.

O puede concluir que el saber filosófico **es un saber pleno de sentido**, útil, e incluso **necesario** o **inevitable**.

En cualquier caso, es la filosofía, y solo ella, la que puede autojustificarse o autonegarse. No puede recibir esta justificación o negación desde fuera porque no hay ninguna otra disciplina que pueda englobar a la filosofía, o que pueda suministrar aquellos principios en función de los cuáles pueda ser juzgada. Por eso es un saber **autónomo**.

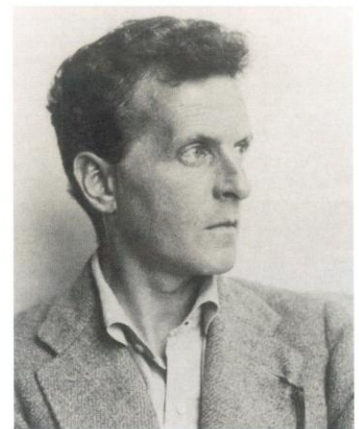
No obstante, que la filosofía sea un saber autónomo no quiere decir que se construya con independencia de los demás saberes (a partir de la pura reflexión individual). Esto la convertiría en una mera «ocurrencia», en pura especulación. Por el contrario, la filosofía es un saber de **segundo grado**, porque trabaja a partir de las aportaciones de las ciencias y otros saberes (políticos, técnicos, etc.).

1.2.4. La filosofía como saber racional

Para descubrir el sentido de la totalidad de las experiencias humanas, o para dotar a estas de sentido, la filosofía se vale únicamente de la capacidad humana de **razonar**.

El primer principio en Platón y Descartes

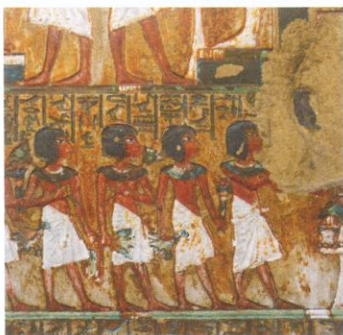
Para encontrar un principio o fundamento a partir del cual organizar la experiencia, los filósofos siguen distintos procedimientos. Así, por ejemplo, Platón nos lleva, mediante el ascenso dialéctico, hasta alcanzar la «idea de ser» o «idea de bien», que será el principio o fundamento de toda realidad y de todo conocimiento. Descartes somete todo conocimiento a un proceso de duda hasta alcanzar una certeza absoluta: «Pienso, luego existo», que le sirve de primer principio del conocimiento.



En 1922 el filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein publica una obra titulada *Tractatus Logico-Philosophicus*, en la cual, a través de una larga cadena de razonamientos, llega a la conclusión de que solo las proposiciones científicas tienen sentido, pero no las de contenido filosófico. La reflexión filosófica lleva, en este caso, a su autonegación.

El carácter universal de la razón

Lo que se entienda por razón ha variado a lo largo de la historia. Pero hay un elemento que acompaña siempre al discurso racional: la pretensión de universalidad. Así, al margen de cuál sea su sistema de creencias o costumbres, de cuáles sean sus intereses, características personales o época histórica en la que haya vivido, quien entienda el teorema de Pitágoras tiene que aceptarlo como verdadero. Allí donde esta universalidad no está definitivamente asentada surge la argumentación y el debate, en un intento de conseguir ese objetivo.



Los sofistas defendieron doctrinas relativistas: las costumbres, leyes, tradiciones, etc., varían según los pueblos, por lo que no hay criterios universales sobre lo bueno o lo justo.

Recordemos que la filosofía surge cuando el modo de pensar racional (caracterizado por la suposición de que los fenómenos están sujetos a un orden necesario e inteligible) sustituye al pensamiento mítico (caracterizado por la suposición de que los fenómenos están a merced de las disposiciones caprichosas e inaprensibles de los dioses y el destino).

Ahora bien, una vez más, dado el carácter global y radical de la filosofía, esta también ha convertido en tarea propia determinar qué sea la **razón** y cuáles sean sus **capacidades y límites**. Por eso la relación entre filosofía y razón se produce en el seno de un proceso a lo largo del cual ambas se determinan mutuamente.

1.2.5. La filosofía como saber crítico

Una última, aunque no menos importante, característica de la filosofía es que se trata de un saber **crítico**. Una actitud **crítica** es aquella que somete todo a análisis (el término *crítica* procede del griego *khrinein* = análisis, discernimiento), y que, por lo tanto, no da nada por supuesto. La actitud crítica se opone a la actitud **dogmática**, que es aquella que admite ciertas verdades como principios inamovibles, no sujetos a discusión.

FILOSOFÍA = SABER	
CARACTERÍSTICAS	OBJETO DE ESTUDIO (Principio integrador de la experiencia)
Global (universal)	Ser
Radical	Conocer
Autónomo	Ser humano
Racional	
Crítico	

1.3. EL SABER FILOSÓFICO A TRAVÉS DE SU HISTORIA

1.3.1. La filosofía en el mundo antiguo

A) Los presocráticos: la reflexión sobre la naturaleza

Cuando los pensadores antiguos (por ejemplo, Aristóteles) se preguntan por qué surge la filosofía su respuesta es que esta nace de la **admiración** ante los fenómenos naturales que impulsa a los seres humanos a intentar **conocerlos**.

Lo cierto es que los primeros filósofos, los denominados **filósofos presocráticos**, centraron su reflexión en la naturaleza.

Ahora bien, llamaban **naturaleza** (*physis*) a la **totalidad** de las cosas. Y lo primero que constataron al enfrentarse con esa totalidad de las cosas es que estas son **múltiples** (el mundo está compuesto de una cantidad ingente de cosas diversas que a su vez están compuestas de partes, y estas de otras partes, etc.) y **cambiantes** (todo surge y se desvanece, nace y muere, todo se transforma permanentemente, todo es un permanente «llegar a ser»).

¿Y cómo podemos explicar lo que es múltiple y está continuamente cambiando? Pues reduciendo lo múltiple a algo **simple**, y buscando algo **permanente** tras los cambios. Es decir, se trataría, por un lado, de encontrar un **principio** (*arkhé*) o unos pocos principios (*arkhai*) a partir de los cuales se pudiera explicar cómo surge la totalidad de las cosas. Y se trataría, por otro lado, de encontrar una pauta que permita explicar las transformaciones, los cambios.

Al proceso por el que se descubre ese principio que nos permite explicar lo múltiple lo denominan **alétheia** (verdad, desvelamiento).

Por eso, los conceptos de naturaleza (*physis*), principio (*arkhé*) y desvelamiento (*alétheia*), se convierten, para los presocráticos, en las nociones clave para explicar la realidad.

El primer filósofo presocrático, y por lo tanto el primer filósofo de la historia, fue **Tales de Mileto** (624-546 a. C.). Tales consideraba que la **totalidad** de cosas que observamos en la naturaleza surgen a partir del **agua**, el agua es el *arkhé*, el principio del que todo surge y al que todo vuelve.

A Tales le siguen otros pensadores (**Anaximandro**, **Anaxímenes**, **Heráclito**, **Parménides**, **Pitágoras**, **Empédocles**, **Anaxágoras**, **Demócrito**, etc.) que utilizan este mismo esquema presocrático de pensamiento pero que irán construyendo una visión de la naturaleza cada vez más sofisticada.



En la Atenas de los siglos V y IV a. C. se desarrolló una parte importante de la historia de la filosofía. En ella vivieron Demócrito, Protágoras, Gorgias, Sócrates, Platón, Aristóteles, etc.

B) Los sofistas y Sócrates: la reflexión sobre la polis

En el siglo V a. C. aparece en Atenas un grupo de pensadores, conocidos como **sofistas**, que cambian el modo presocrático de organizar la realidad. De entrada, diferencian entre lo **natural** (aquello que responde a un orden necesario) y lo **convencional** (las leyes *-nomos-*, y costumbres *-ethos-*, desarrolladas por los seres humanos para convivir en el seno de la polis).

- Con respecto al mundo natural, rechazan que este pueda reducirse a un principio o unos pocos principios a partir de los cuales se pueda explicar la totalidad de las cosas. Las cosas son como *aparecen* ante nuestros sentidos: múltiples y cambiantes. No se puede encontrar un fundamento para ordenar el mundo y explicarlo. Son pues **escépticos**.
- Con respecto al orden establecido por los seres humanos para convivir sostienen que este es **convencional**, depende siempre de los pueblos o de las épocas. No hay unas leyes o costumbres que sean por sí mismas justas o buenas. Son pues **relativistas**.

Sócrates, contemporáneo de los sofistas, establece una nueva manera de entender el conocimiento y una nueva manera de entender la moral. Conocer es conocer lo **universal**, esto es, la **esencia** de las cosas. Y la **virtud** consiste en el conocimiento (= **intelectualismo ético**).

La esencia de algo residiría, según Sócrates, en una definición que valiese para toda la especie de *cosas* de las que se trata. Así, aclarar cuál es la esencia del bien consistiría en dar una definición de bien que valiese para todas las cosas o actos buenos.

Aplicando conocimientos

Busca información en la red acerca de las doctrinas de Tales, Anaximandro, Empédocles y Demócrito. ¿Qué tienen en común y qué las diferencia?

ACTIVIDADES

«Pues los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego, avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la luna y los relativos al Sol y a las estrellas, y la generación del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia [...]. De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad. Y así lo atestigua lo ocurrido. Pues esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían casi todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al ornato de la vida».

Aristóteles: *Metafísica*, pág. 14. Editorial Gredos, S. A. Madrid 1987.

Analiza y comenta el texto tratando de responder a las siguientes cuestiones: ¿cuál es el origen de la filosofía según Aristóteles?, ¿por qué afirma que la filosofía no surgió con vistas a su utilidad?

Con esto combatimos el escepticismo sofista: el conocimiento existe, se encuentra en las **definiciones universales**. Y combatimos también el relativismo: una vez encontrada la definición de bien, de justicia, etc., estas serán válidas para todos los seres humanos y todos los tiempos.

Dado que, tanto los sofistas como Sócrates centran su reflexión en el ámbito humano, se dice que con ellos la filosofía da un **giro antropológico**.

C) Platón y Aristóteles: los grandes sistemas del mundo antiguo

En el siglo IV a. C. Platón y Aristóteles desarrollan dos grandes sistemas filosóficos con una enorme influencia en el mundo antiguo y en la Edad Media.

- **Platón** (427-347 a. C.) radicaliza las tesis de Sócrates y sostiene que los universales, las esencias de las cosas, tienen realidad en sí mismos, con independencia de las cosas materiales concretas. Estos universales tienen una realidad de tipo formal, similar a la que poseen las entidades de la geometría. Por eso a estos universales les llama **ideas** o **formas**. Existirían, por lo tanto, cosas tales como la «idea de justicia», la «idea de bien», la «idea de triángulo», e incluso la «idea de caballo», o la «idea de mamífero».

Tales ideas constituirían un **mundo inteligible**, captado a través del **entendimiento**, que se diferencia del **mundo sensible**, que se capta a través de los **sentidos**.

Platón desarrolla también una antropología dualista: el ser humano sería un compuesto de cuerpo (de naturaleza material, que formaría parte del mundo sensible y en el que residen los sentidos), y alma (de naturaleza inmaterial, similar a las cosas del mundo inteligible, y en la que reside el entendimiento). Y elabora una doctrina política en la que parte de que la finalidad del Estado es instaurar la **justicia**.

- **Aristóteles** (384-322 a. C.) comienza, al igual que Platón, elaborando una teoría general de la realidad. Pero rechaza la existencia de un mundo inteligible separado del sensible. Por eso Aristóteles centra su reflexión de nuevo en la **naturaleza** (la *physis*) y trata de explicar su estructura: todo lo natural está compuesto de **sustancias** (aquello que tiene realidad en sí: un árbol, un perro) con sus **accidentes** (aquello que se da en una sustancia: ser verde, ser músico, ser grande). Hay varios tipos de accidentes (cualidades, cantidades, relaciones, etc.). La sustancia y los accidentes constituyen los diversos modos de darse la realidad, los diversos sentidos del ser (a los que llama **categorías**).

A su vez, las sustancias están compuestas de **materia primera** y **forma sustancial**. La forma sustancial es lo que organiza a la materia y es común para cada especie. Coincide, por lo tanto, con Platón, en que existen realidades universales. Pero estos universales no están separados del mundo físico.

También elabora una **cosmología geocéntrica** y **geoestática** que estará vigente hasta la Revolución Científica del Renacimiento.

Aristóteles desarrolla, además, una **antropología filosófica** de carácter **monista** (cuerpo y alma constituyen una única sustancia); una ética de la **felicidad** (entendida como plenitud o excelencia); y una **filosofía política** en la que sostiene que la función del Estado es instaurar el **bien común**.

D) La filosofía helenística

En el año 336 a. C. Alejandro Magno inicia un periodo de conquistas que le llevan a someter las polis griegas del Mediterráneo oriental, Persia, Egipto, etc. Del imperio creado por Alejandro surgen los **reinos helenísticos**. Con ello el modo de organización política tradicional de los griegos (en polis, gobernadas por hombres libres), desaparece.

En este nuevo contexto político surgen las **filosofías de la moral**, cuyo interés prioritario es enseñar a los seres humanos a ser **felices**. De entre estos nuevos sistemas filosóficos destacan dos: el epicureísmo (escuela fundada por **Epicuro de Samos**, 341-270 a. C.) y el estoicismo (escuela fundada por **Zenón de Citio**, 332-262 a. C.).

Según los **epicúreos**, la felicidad consiste en el placer, entendido, sobre todo, como ausencia de dolor. Al estado ideal en el que el individuo ha conseguido suprimir todo dolor lo denominan *ataraxia* (imperturbabilidad).

Según los **estoicos**, los seres humanos consiguen la felicidad cuando, haciendo uso de su capacidad de **conocimiento** y su **voluntad libre**, deciden conducir su vida según los dictados de la naturaleza. Si no lo hacen así, si pretenden vivir contra el orden natural, la naturaleza acabará imponiendo sus normas y los hombres sufrirán por ello.



Tras las conquistas de Alejandro se fraguó una civilización mestiza en el Mediterráneo Oriental conocida como helenismo.

1.3.2. La filosofía en la Edad Media: razón y fe

A) Las religiones teológicas

Durante el gobierno de Augusto aparece en el seno del Imperio romano el **cristianismo**, una religión que se desarrolla a partir del judaísmo. Judaísmo, cristianismo e islam constituyen las tres grandes **religiones teológicas**, denominación que empleamos para diferenciarlas de las religiones mitológicas (véase Apartado 1.5.3.)

Aunque las religiones teológicas admiten un orden racional del mundo, consideran que la naturaleza de Dios, que es el principio o fundamento último de todo, no es accesible para la razón. Solo puede ser alcanzada a través de la fe.

Por eso a partir del triunfo del cristianismo se plantea el problema de las relaciones entre fe y razón, que es uno de los problemas fundamentales de la filosofía medieval. ¿Cuáles son los límites de la fe? ¿Cuáles son los límites de la razón? ¿Qué relación hay entre una y otra?

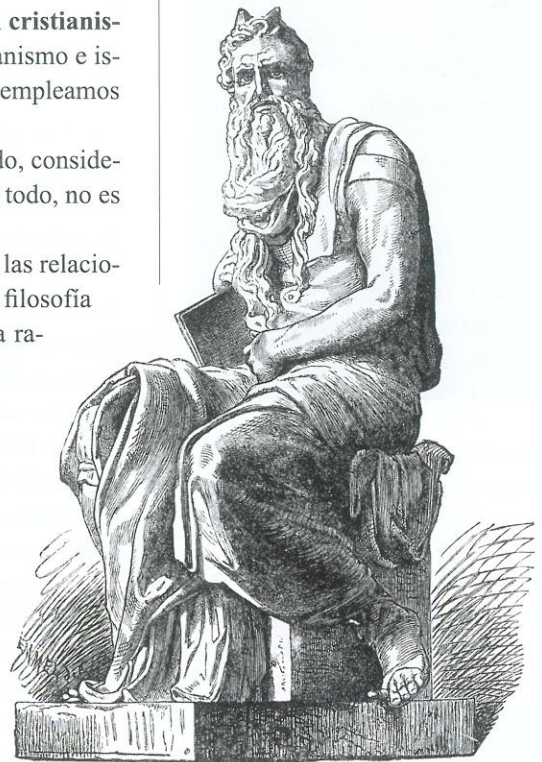
B) Agustín de Hipona: creo para entender, entiendo para creer

Agustín de Hipona (354-430), elabora el primer gran sistema filosófico cristiano a partir de una base **platónica**.

Agustín considera que la **razón** impulsa a los seres humanos al conocimiento, a buscar la verdad. Pero la razón no es capaz de alcanzar el **primer principio**, el fundamento de todo: Dios, que solo puede ser conocido a través de la **fe**. Una vez alcanzado ese principio la **razón** interviene de nuevo para ayudarnos a comprender esta verdad descubierta.

C) Anselmo de Canterbury

La importancia de **Anselmo de Canterbury** (1033-1109) radica en que es el primer filósofo en intentar demostrar la **existencia de Dios** a partir de su definición. Defini-



Moisés.

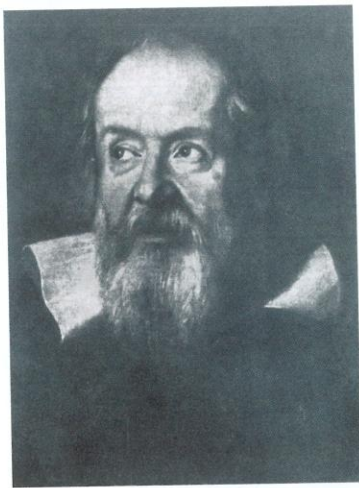
Con la expansión de las religiones teológicas surge el problema de las relaciones entre la fe y la razón.

Aplicando conocimientos

Busca información acerca de las cinco vías de Tomás de Aquino. Extrae los pasos de la argumentación que son comunes a las cinco vías.

A partir de las vías, ¿podrías explicar qué elementos encontramos tras una argumentación racional?

Galileo Galilei



Nació en Pisa, en 1564. Fue profesor de Matemáticas en la Universidad de Pisa y posteriormente en la de Padua.

Con Galileo triunfa la concepción moderna de la ciencia, caracterizada por la reducción de lo real al lenguaje matemático, el empleo del método hipotético-deductivo, el papel de la experimentación y la explicación de los fenómenos a partir de leyes.

Murió en 1642.

mos a Dios como el ser mayor que podamos pensar. Admitido eso, tenemos que aceptar que Dios existe fuera del pensamiento. Pues si solo existe en el pensamiento no es el ser mayor que podamos pensar, con lo cual nos estaríamos contradiciendo. A esa demostración se la conoce como **argumento ontológico** (que veremos desarrollado en el Apartado 8.6.2.).

D) Tomás de Aquino: las cinco vías

Tomás de Aquino (1225-1274) desarrolla el segundo gran sistema filosófico cristiano. Esta vez a partir de una base **aristotélica**.

Comienza por diferenciar tres tipos de verdades: (1) Aquellas que son accesibles únicamente a través de la razón: las **verdades naturales**, es decir, los enunciados acerca del funcionamiento de la naturaleza. (2) Aquellas que son accesibles únicamente a través de la fe: lo que él denomina **artículos de fe**. (3) Aquellas que se pueden conocer simultáneamente a través de la fe y de la razón: lo que denomina **preámbulos de la fe**.

En este tercer grupo se incluye la **existencia de Dios**. Que Dios existe es un dogma de fe, pero también se puede demostrar racionalmente. Tomás de Aquino encuentra un total de cinco argumentos para demostrar la existencia de Dios: las llamadas **cinco vías**.

1.3.3. Ciencia y filosofía en el Renacimiento y el mundo moderno

A) El Renacimiento: revolución científica y humanismo

En el Renacimiento, y tras las aportaciones de **Nicolás Copérnico**, **Johannes Kepler**, **Galileo Galilei**, etc., se produce una auténtica **revolución científica**.

Esta revolución no solo cambia el modo de hacer ciencia sino también el modo de entender la realidad. Tiene, por lo tanto, implicaciones filosóficas.

La Revolución Científica del Renacimiento trae consigo: (1) Se parte de que razonar es hacer matemáticas. (2) Las matemáticas describen el orden racional, por lo tanto, el orden posible. (3) Para descubrir cuál de las explicaciones posibles es válida se necesitan experimentos, que confirmen o descarten las hipótesis matemáticas planteadas de antemano. (4) Aquellas hipótesis confirmadas adquieren el rango de leyes. (5) Las leyes describen el funcionamiento de la realidad (no su esencia = antimetafísicos). (6) Dado que el lenguaje de la ciencia son las matemáticas, la realidad de la que trata la ciencia quedará reducida a aquello que es **medible**, cuantificable: figuras, movimientos, fuerzas. (7) El universo es **homogéneo**: las mismas leyes (matemáticas) rigen por igual en todas partes.

Otra aportación renacentista es el **humanismo**. Frente a la Edad Media que colocaba a Dios en el centro de la reflexión, la filosofía renacentista hará del **ser humano** el centro del cosmos.

Entre los pensadores humanistas destacan: **Marsilio Ficino**, **Giovanni Pico della Mirándola**, **Erasmus de Róterdam** y **Juan Luis Vives**.

B) El mundo moderno: racionalismo y empirismo

La revolución científica del Renacimiento propicia la liquidación de los grandes sistemas filosóficos antiguos, en especial de la filosofía aristotélica y tomista, y la apa-

rición de nuevas corrientes filosóficas. Entre estas nuevas corrientes destacan el racionalismo y el empirismo, que dominarán el panorama filosófico durante los siglos XVII y XVIII.

Los **racionalistas** tratan de encontrar un saber seguro. Para ello parten de que la razón es la única fuente válida de conocimiento (descartando la fe, la tradición, la autoridad o la experiencia). A través de un proceso racional puro, buscan establecer alguna **certeza**, que pueda ser usada como un **principio** a partir del cual **deducir** todo el sistema del saber. Los filósofos racionalistas más importantes son **Descartes**, **Spinoza** y **Leibniz**.

Los **empiristas** son llamados así por considerar que todo conocimiento comienza con la **experiencia**. Centran su reflexión en el análisis de nuestra capacidad de conocer y de sus límites. Los filósofos empiristas más destacados son **Locke**, **Berkeley** y **Hume**.

C) La Ilustración

La Ilustración es un movimiento intelectual surgido a finales del siglo XVII (a partir de la obra de **Locke**, **Bayle** y **Newton**) y que adquiere una enorme fuerza durante el siglo XVIII. Se caracteriza por una confianza absoluta en que la **razón** puede resolver todos los problemas humanos, tanto los de índole **teórica** (relativos al conocimiento), como **práctica** (relativos al orden religioso, ético, político y social), o **técnica** (relativos al control de la naturaleza para ponerla a nuestro servicio). Esto hará entrar a la historia humana en una senda de **progreso** constante.

El más destacado pensador ilustrado es **Inmanuel Kant**. Kant desarrolla un sistema filosófico conocido como **criticismo**. El nombre procede de que tal sistema se centra en la crítica (del griego *khrynein* = análisis) de las capacidades y límites de la razón tanto para obtener conocimiento como para orientar nuestra conducta.

1.3.4. La filosofía en el mundo contemporáneo

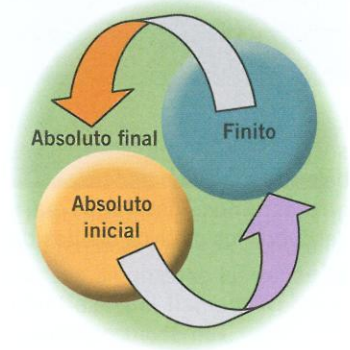
A) El Idealismo alemán y sus críticos

A principios del siglo XIX se desarrolla el **Idealismo alemán**, cuyo representante más destacado es **Hegel** (1770-1831).

Hegel, siguiendo la tradición filosófica, intenta construir una visión **global y sistemática** de la realidad. Para ello busca un **principio necesario** a partir del cual se pueda ir deduciendo ese sistema global. Ese principio es lo infinito, lo **absoluto**, pues solo lo absoluto existe necesariamente (como habría demostrado el argumento ontológico de Anselmo de Canterbury, véase Apartado 8.6.2.).

Ahora bien, ese infinito inicial no es un auténtico infinito (porque es distinto de lo finito, y, por lo tanto, está limitado por lo finito). Pero como solo lo absoluto es necesario, ese absoluto inicial acabará negándose a sí mismo, para dar origen a lo contrario de sí, a lo finito, a la **naturaleza**. Dado que lo natural es finito, y por lo tanto no necesario, el proceso se repite: todo tiende a autonegarse, dando origen a las transformaciones naturales e **históricas**. Finalmente surgirá de nuevo lo absoluto (cuando el ser humano descubra que no hay distinción entre sujeto y objeto, entre conocimiento y realidad) que será un auténtico absoluto porque incluye dentro de su desarrollo a lo finito.

Frente a la visión hegeliana de la realidad surgen toda una serie de pensadores que tendrán una gran influencia en la segunda mitad del siglo XIX y principio del XX.



Entre estos destacan **Schopenhauer, Comte, Kierkegaard, Feuerbach, Stuart Mill, Marx y Nietzsche**. A todos ellos les une el intento de pensar a partir de lo inmediato, lo corporal, lo concreto, frente a Hegel que convierte a lo absoluto en el protagonista de la reflexión filosófica.

B) Las filosofías de la sospecha

Aunque Marx, Nietzsche y Freud desarrollan sistemas de pensamiento antagónicos entre sí, tienen algunas cosas en común: los tres parten de que los seres humanos están instalados en una **conciencia falsa** de la realidad, y los tres pretenden desvelar lo que oculta esa conciencia falsa. Por esa razón han sido denominados **maestros de la sospecha**.

- **Karl Marx** (1818-1883) nos descubre que tras la visión **ideológica** de la realidad, tras la visión del mundo que nos dan el derecho, la filosofía, el arte, la religión, se esconde la **explotación económica** de unas clases por otras, que es una constante en la historia de la humanidad.
- **Friedrich Nietzsche** (1844-1900) nos descubre que, tras los hermosos ideales, tras los ideales morales, tras el amor a los hombres (tal como lo practica, por ejemplo, el cristianismo), se esconde, con frecuencia, el **odio** a lo noble, a lo elevado, y el odio a la vida, al mundo real, terrenal.
- **Sigmund Freud** (1856-1939) nos descubre que tras nuestras aparentes decisiones conscientes y racionales se esconden, con frecuencia, **impulsos inconscientes**, de los que no tenemos noticia y que, por lo tanto, no controlamos.

C) La filosofía en el siglo xx: racionalidad y ser humano

Recordemos que a partir del Renacimiento triunfa una determinada concepción de la razón y la ciencia: razonar se equipara a pensar en términos **matemáticos**, por lo que toda ciencia que se precie debe expresarse en esos términos. Pero a partir de finales del siglo XIX esto se cuestiona. Pues se entiende que lo propiamente humano, lo **vital e histórico**, no se deja expresar en tales términos. Frente a este problema caben tres actitudes, tres maneras diferenciadas de entender la razón y las relaciones entre la ciencia y la filosofía:

1. Renegar de la razón, adoptando posturas **irracionalistas** o que colindan con el irracionalismo. Los que adoptan este modo de proceder vienen a sostener que si la vida o la historia no pueden ser explicadas racionalmente, pues peor para la razón. Aquí podríamos incluir a pensadores como **Schopenhauer, Nietzsche, Kierkegaard, Unamuno, Bergson**, etc.
2. Seguir defendiendo una concepción lógico-matemática de la razón, al mismo tiempo que se considera que todo ha de poder ser explicado en términos racionales. Para lo que se hace necesario ampliar lo que se entiende por matemáticas (las matemáticas no tratarían solo de lo cuantitativo). En esta posición podemos incluir a la **filosofía analítica** (Russell y Wittgenstein), el **realismo crítico** (Popper), y el **estructuralismo** (Levi-Strauss, Althusser, Foucault).



Las denominadas *filosofías de la sospecha* pretenden escarbar bajo la «falsa conciencia» en la que estamos instalados para descubrir los motivos ocultos de esta.

3. Tratar de establecer nuevos criterios de racionalidad sometiendo a crítica la concepción lógico-matemática e ilustrada de la razón. Para estos pensadores la razón lógico-matemática sería solo un tipo de racionalidad (aquella que se emplea para describir los fenómenos naturales), que habría que complementar con otros modelos de racionalidad adecuados para describir los fenómenos culturales, históricos y vitales. Aquí podríamos incluir a **Dilthey** (fundador del **historicismo**), **Husserl** (fundador de la **fenomenología**), **Ortega y Gasset** (fundador del **raciovitalismo**), **Sartre** (el más destacado representante del **existencialismo**), **Heidegger** (que vuelve a situar en el centro de la reflexión filosófica el problema del **ser**), la **Escuela de Frankfurt** (que lleva a cabo una crítica de las sociedades industriales avanzadas y del modelo de racionalidad –la **racionalidad instrumental**– que triunfa en estas sociedades), **Gustavo Bueno** (que trata de recuperar el pensamiento dialéctico y es el fundador del **materialismo filosófico**), etc.

Hacia finales del siglo XX se desarrolla el llamado pensamiento **postmoderno**, que tiene implicaciones filosóficas, artísticas, políticas, etc. La filosofía postmoderna se caracteriza por:

1. **Relativismo**: no existen verdades absolutas.
2. Rechazo de los **metarrelatos**: no hay una única forma de interpretar la historia humana. No hay una dirección que deba seguir la humanidad, que pueda ser establecida racionalmente.
3. Aceptación de la diversidad: **multiculturalismo** (cada cultura tiene sus propios valores, todos igualmente respetables), **feminismo de la diferencia** (las mujeres tienen sus intereses y su modo de realizarse propio, no tienen por qué seguir el mismo patrón que los varones en aras de la igualdad).

Para algunos de sus críticos, el pensamiento postmoderno es una vuelta a ciertas actitudes **irracionalistas** en la línea iniciada por Nietzsche.

1.4. LAS DISCIPLINAS FILOSÓFICAS

La filosofía es, como ya hemos visto, un tipo de saber global, que trata de dar una visión integral de las experiencias humanas. Pero para lograr sus objetivos la filosofía se ha organizado tradicionalmente en varias disciplinas tanto teóricas (orientadas al conocimiento de lo que hay) como prácticas (orientadas a dirigir la acción humana).

1.4.1. Las disciplinas teóricas del saber filosófico

La dimensión teórica de la filosofía se desarrolla a través de las siguientes disciplinas:

A) La metafísica

La **metafísica** trata de los **principios últimos** que constituyen la **realidad**, de su **estructura** y sus **tipos**.

Intenta responder a preguntas tales como: ¿en qué consiste en general que algo sea?, ¿cuál es el origen de la totalidad de lo que hay?, ¿por qué hay algo y no nada?,

ACTIVIDADES

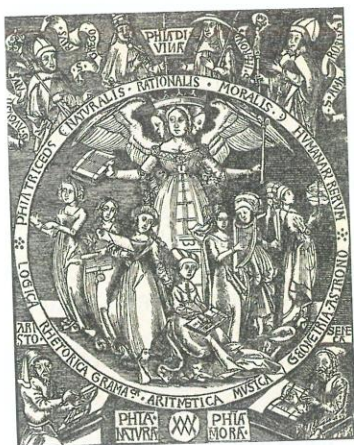
«El entusiasmo de Descartes por las construcciones de la razón le llevó a ejecutar una inversión completa de la perspectiva natural al hombre. El mundo inmediato y evidente que contemplan nuestros ojos, palpan nuestras manos, atienden nuestros oídos, se compone de cualidades: colores, resistencias, sonos, etc. Ese es el mundo en que el hombre había vivido y vivirá siempre. Pero la razón no es capaz de manejar cualidades. Un color no puede ser pensado, no puede ser definido, tiene que ser visto, y si queremos hablar de él tenemos que atenernos a él. Dicho de otra manera: el color es irracional. En cambio el número, aun el llamado por los matemáticos “irracional”, coincide con la razón [...]. Con heroica audacia, Descartes decide que el verdadero mundo es el cuantitativo».

José Ortega y Gasset: *El tema de nuestro tiempo*, pág. 94.
Revista de Occidente, S. A.
Madrid, 1987.

Analiza y comenta el texto tratando de responder a las siguientes cuestiones: ¿qué modelo de racionalidad triunfa a partir de Descartes?, ¿qué problemas puede traer ese triunfo?



El relativismo, el feminismo de la diferencia y el multiculturalismo son algunas de las señas de identidad del llamado «pensamiento posmoderno».



Alegoría de la filosofía.

La psicología surgió como una disciplina filosófica que tenía al alma como objeto de estudio, pero derivó hacia una ciencia experimental centrada en el análisis de la conducta.



¿cuál es la sustancia o sustrato último que constituye lo real?, ¿qué tipos de realidad hay?, etc. En el mundo moderno es frecuente dividir la metafísica en: **ontología**, que trata del ser en general; **teología**, que trata de Dios; **cosmología**, que trata del orden general del mundo físico; y **psicología racional**, que trata del alma.

B) La gnoseología y la epistemología

«**Gnoseología**» procede de *gnosis* (conocimiento), y *logos* (razón, saber, tratado). «**Epistemología**» procede del griego *episteme* (ciencia), y *logos* (razón, saber, tratado). El significado etimológico de ambos términos es, pues, similar.

Tradicionalmente solía reservarse el primero para referirse a la disciplina filosófica que trata del **conocimiento en general**. (Esto es, que trata de responder a preguntas tales como: ¿en qué consiste conocer?, ¿qué se entiende por verdad?, ¿cuáles son los métodos de conocimiento válidos?, etc.). Mientras que el término epistemología se empleaba para referirse a la disciplina filosófica que trata, específicamente, del **conocimiento científico**.

Actualmente, y sobre todo en el ámbito de influencia de la filosofía anglosajona, ambos términos suelen usarse como sinónimos, no diferenciando entre conocimiento en general y conocimiento científico.

El filósofo español Gustavo Bueno y sus discípulos emplean el término **epistemología** para referirse al estudio de las ciencias desde el punto de vista de la relación entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Mientras que reservan el término **gnoseología** para el estudio de las ciencias desde el punto de vista de su constitución, centrándose en la relación entre la materia (o contenido de una ciencia) y la forma (o estructura).

C) La lógica y la filosofía del lenguaje

La **lógica** estudia los tipos de razonamientos válidos. Trata de determinar los principios que rigen el pensamiento y las reglas que nos permiten inferir unas verdades a partir de otras ya establecidas.

Suele diferenciarse entre lógica formal e informal. La **lógica formal** trata de los razonamientos correctos centrándose en su estructura y prescindiendo del contenido.

La **lógica informal**, trata de los razonamientos tal y como se emplean en la vida cotidiana, atendiendo, por lo tanto, a los contenidos. Trata, entre otras cosas, de analizar los argumentos incorrectos con apariencia de correctos (**sofismas y falacias**).

La **filosofía del lenguaje** trata del lenguaje en tanto que es un medio de socialización del ser humano, un instrumento del pensamiento y un modo de categorizar (esto es, de organizar, de estructurar) la realidad.

D) La psicología y la filosofía de la mente

El término **psicología** procede de *psikhé* (alma) y *logos*. En sus orígenes la psicología era

la disciplina filosófica que trataba del **alma**. Posteriormente se independizó de la filosofía convirtiéndose en una ciencia experimental cuyo objeto de estudio es la **mente** o la **conducta**.

Tras la constitución de la psicología como ciencia apareció la **filosofía de la mente** como una disciplina filosófica cuyo objeto de estudio son los fenómenos mentales. La filosofía de la mente trata de aclarar la naturaleza de tales fenómenos y sus posibles relaciones con los fenómenos corporales.

E) La antropología filosófica

El término **antropología** procede del griego *ánthropos* (hombre, ser humano) y *logos*. La **antropología filosófica** es la disciplina que trata del ser humano desde una perspectiva global; esto es, trata de construir una visión integral del ser humano.

F) La estética y la filosofía del arte

El término **estética** procede del griego *aisthesis* (sensación). Con el tiempo ese término acabó designando a la disciplina filosófica que trata del gusto, de la belleza natural, del arte y otras experiencias afines.

G) La filosofía de la historia y la historia de la filosofía

La **filosofía de la historia** trata de explicar la historia humana buscando un **orden** racional tras los fenómenos históricos o bien tratando de descubrir el **fin** al que habría de conducir la historia.

La **historia de la filosofía** es la disciplina filosófica que se encarga de la recopilación y análisis de las aportaciones de la propia filosofía a lo largo de la historia.

1.4.2. Las disciplinas prácticas del saber filosófico

La filosofía no solo tiene una dimensión teórica, sino también una dimensión **práctica**. La dimensión teórica apunta al conocimiento de lo que **hay** (incluido el propio conocimiento). La dimensión práctica tiene por objeto el desarrollo de proyectos acerca de lo que **debe haber**, de lo que queremos o deseamos que haya (felicidad, bondad, justicia).

Esta dimensión práctica se ejerce fundamentalmente a través de dos disciplinas filosóficas: la **ética** (o filosofía moral) y la **filosofía política**.

A) La ética y la bioética

La ética tiene por objetivo el estudio y la crítica de la **moral** y la construcción de sistemas morales racionales. Tales sistemas morales tendrían la pretensión de servir de guía para la conducta individual (esto es, de guía de conducta para todo individuo humano).

En las últimas décadas está adquiriendo una gran importancia la **bioética**, una rama de la ética que estudia las implicaciones morales de las conductas y decisiones de los seres humanos en relación con todo aquello que atañe a la vida (tanto a la vida de los propios seres humanos como al resto de los seres vivos y los ecosistemas en los que se desenvuelven).



Pinocho recreado en una marioneta de madera.

La ética analiza las morales vigentes y trata de construir proyectos morales racionales.

ACTIVIDADES

«Nadie ha dudado jamás que la verdad y la política nunca se llevaron demasiado bien, y nadie, por lo que yo sé, puso nunca la veracidad entre las virtudes políticas. [...] ¿Por qué? ¿Qué significa esto para la naturaleza y la dignidad del campo político, por una parte, y para la naturaleza de la verdad y la veracidad, por otra? ¿Está en la esencia misma de la verdad ser impotente, y en la esencia misma del poder ser falaz? [...] Por último, ¿la verdad impotente no es tan desdeñable como el poder que no presta atención a la verdad?».

Hannah Arendt: *Entre el pasado y el futuro*, pág. 347. Ediciones Península. Barcelona, 2016

Analiza y comenta el texto tratando de responder a las siguientes cuestiones: ¿qué problemas plantea la relación entre verdad y política?, ¿dirías que este tipo de reflexión tiene un carácter filosófico?, ¿por qué?

B) La filosofía política

La **filosofía política** tiene por objetivo el estudio y la crítica de las formas de organización social y la propuesta de formas de organización social racionales que sirvan para guiar la conducta de las colectividades humanas.

La filosofía política se ha centrado tradicionalmente en la naturaleza del poder político y del Estado, pero en las últimas décadas ha puesto en el centro de la reflexión otro tipo de cuestiones, tales como las que atañen a la identidad de género y su encaje legal, la «visibilización» de las minorías, etc.

1.5. LA FILOSOFÍA FRENTE A OTROS CAMPOS DEL SABER

1.5.1. Filosofía y ciencia

Filosofía y ciencia comparten la pretensión de ser saberes racionales y críticos. No obstante, podemos diferenciarlas por una serie de rasgos:

1. Las ciencias tienen un campo delimitado (las matemáticas tratan de las propiedades de los números, las figuras geométricas y las relaciones, la biología trata de los seres vivos, la sociología trata de la estructura y el funcionamiento de las sociedades humanas, etc.), mientras que la filosofía trata de la **totalidad** de las experiencias humanas.
2. Las ciencias parten de ciertos **supuestos** que no necesitan demostrar. La filosofía es un saber **radical**, busca el fundamento último de todo.
3. Las ciencias cuentan con ciertos **métodos específicos** (así, las matemáticas emplean el método deductivo, la química el hipotético-deductivo, la historia el dialéctico o ciertos métodos hermenéuticos, etc.) mientras que la filosofía: (a) No se limita al empleo de un método específico. (b) Asume como tarea propia la reflexión sobre la naturaleza del método y sobre la validez de los diversos métodos.
4. Las ciencias tienen un **contenido propio**, mientras que la filosofía trabaja sobre las aportaciones de las propias ciencias y otros saberes. Por eso se dice que es un saber de **segundo grado**.
5. Las ciencias tratan de lo que hay. La filosofía busca dotar de sentido al conjunto de lo que hay y diseña **proyectos** de vida humana. (Por ejemplo, la ciencia nos explica cómo ha aparecido el ser humano sobre la tierra, la filosofía busca encajar este descubrimiento en un proyecto global de vida humana).

1.5.2. Filosofía y mitología

Las cosmovisiones míticas comparten con la filosofía la pretensión de dar sentido a la **totalidad** de las experiencias humanas. No obstante, filosofía y mitología se diferencian, e incluso se oponen, en muchos aspectos. Así:

1. Para las narraciones míticas la causa última de los fenómenos naturales y sociales son las disposiciones **caprichosas e imprevisibles** de los dioses y del destino. Para la filosofía los fenómenos responden a un **orden** que es interno a los propios fenómenos y que es **inteligible**.

2. Las narraciones míticas deben su fuerza al peso de la **tradición** y al **estado emocional** que suscitan en los oyentes. La filosofía debe su fuerza a la capacidad de **argumentación racional**.
3. Las diversas narraciones que componen una cosmovisión mítica carecen de una estructura (esto es, de un orden coherente y de una fundamentación), de modo que, con frecuencia, son **ambiguas** e, incluso, **contradictorias** entre sí. La filosofía trata de dotar a la totalidad de un **orden**, y para ello busca un **fundamento** a partir del cual explicar esa totalidad.

1.5.3. Filosofía y teología

La **teología** es la disciplina que trata de Dios (de *theos* = dios, y *logos* = razón, tratado).

La teología aparece en Aristóteles como una rama de la filosofía encargada del estudio del «primer principio del movimiento». A este primer principio del movimiento lo llamaba Aristóteles Primer Motor Inmóvil, o Dios.

Al expandirse el **judaísmo**, el **cristianismo** y el **islam**, lo hacen en un ámbito donde se ha instalado ya el pensamiento filosófico. Por ello estas religiones se ven obligadas a confrontar sus creencias con los sistemas filosóficos imperantes y con el modo racional de pensar. Esto les ha llevado a desarrollar justificaciones racionales para sus sistemas de creencias. Para ello han echado mano de la **teología**, pero puesta ahora al servicio de sus creencias.

Podemos encontrar, por lo tanto, ciertas similitudes entre la filosofía y las **religiones teológicas**. Ambas parten de la existencia de un orden racional en la naturaleza. Y ambas ven en la razón un instrumento de conocimiento, de acceso a la verdad.

Pero hay una diferencia radical entre la filosofía y las religiones teológicas, entre la filosofía y la teología. La filosofía es un saber crítico, no admite dogmas, no admite más conocimiento que aquel que pueda justificarse racionalmente. Las religiones teológicas y las teologías por ellas desarrolladas, parten de que el principio último, que es Dios, no es accesible para la razón.

Y aunque algunos filósofos cristianos o musulmanes han desarrollado pruebas que pretenden demostrar racionalmente la **existencia de Dios**, se limitan en realidad a postular la existencia de un primer principio, al estilo de Aristóteles. Cuando pretenden aclarar qué es Dios, y sostienen, por ejemplo, que es de naturaleza personal, que ha creado libremente el mundo, etc., tienen que apelar a la fe.

1.5.4. Filosofía y «pensamiento oriental»

Existen otros sistemas de pensamiento que son difíciles de clasificar entre los grupos que hemos citado anteriormente. Eso sucede con el **budismo**, el **taoísmo**, el **confucianismo**, etc.

Tales sistemas de pensamiento, con muchos millones de seguidores, especialmente en Asia, son calificados a veces como religiones, y otras veces como sistemas filosóficos (se habla entonces de filosofía oriental).

No obstante, no responden, estrictamente, a las características de lo que en Occidente entendemos por religión. Así, en sus inicios ninguna de estas «religiones» contaba con dioses.

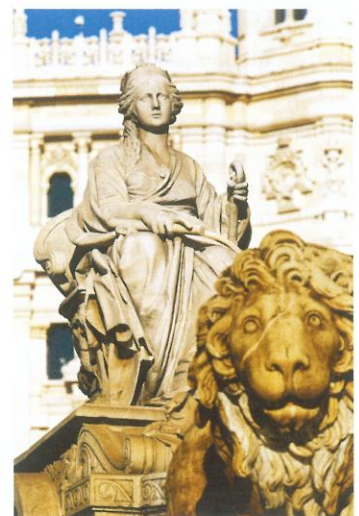
Tampoco responden estrictamente a lo que en Occidente entendemos por filosofía. La razón es que estos sistemas de pensamiento se presentan como **verdades ins-**

El origen de los dioses

«Antes de todas las cosas fue Caos; y después Gea, la de amplio seno, asiento siempre sólido de todos los Inmortales que habitan las cumbres del nevado Olimpo y el Tártaro sombrío enclavado en las profundidades de la tierra espaciosa; y después Eros, el más hermoso entre los dioses Inmortales, que rompe las fuerzas, y que de todos los dioses y de todos los hombres dominea la inteligencia y la sabiduría en sus pechos.

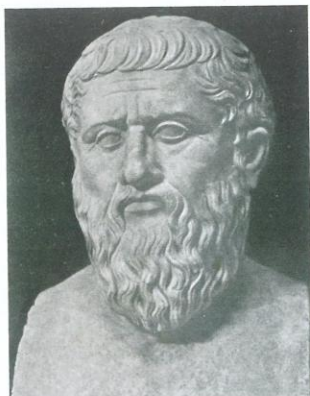
Y de Caos nacieron Erebo y la negra Nix. Y de Nix, Éter y Hémero nacieron, porque los concibió ella tras unirse de amor a Erebo. Y primero parió Gea a su igual en grandeza, al Urano estrellado, con el fin de que la cubriese por entero y fuese una morada segura para los dioses dichosos».

Hesíodo: *Teogonía*, pág. 4.
Editorial Porrúa, S. A.
México, 1982.



Representación de la diosa frigia Cibeles, situada en Madrid, en la plaza que lleva su nombre.

Platón



Nació en Atenas, en el año 427-428 a. C. Es el primer filósofo del que se conservan obras completas. Estuvo influido por la filosofía de Parménides, por Sócrates y los pitagóricos, pero él se convirtió, a su vez, en uno de los pensadores más influyentes de todos los tiempos.

La mayor parte de sus escritos están redactados en forma de diálogo, con el que pretendía recoger la viveza del debate filosófico. Entre ellos destacan: *Protágoras*, *Menón*, *Fedón*, *Banquete*, *República*, *Parménides*, *Timeo* y *Leyes*. De vuelta de uno de sus viajes por el Mediterráneo fundó una comunidad de estudio a la que llamó «Academia», que permanecerá activa varios siglos. Murió en el año 347 a. C.

tauradas de una vez y para siempre. Esto es, carecen del elemento crítico característico de la filosofía occidental y se dan fuera de un contexto histórico.

(Se sostiene, a veces, que no incluir estos tipos de pensamiento en la filosofía es una forma de etnocentrismo occidental. Pero se podría considerar igualmente etnocéntrica la pretensión de reducir todo tipo de pensamiento «totalizador» a filosofía, en tanto esta designación surge de una manera de conceptualizar el saber nacida en «Occidente»).

ACTIVIDADES

«La filosofía no progresa como las ciencias en la dimensión horizontal mediante ensanches sucesivos, progresa hacia abajo, en la dimensión de profundidad y su avance consiste en hacerse cuestión de lo que hasta la fecha no había sido cuestionable».

José Ortega y Gasset: *Unas lecciones de metafísica*, pág. 29. Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1986.

Analiza y comenta el texto tratando de responder a las siguientes cuestiones: ¿en qué se diferencian filosofía y ciencia según el texto?, ¿qué puede querer decir que las ciencias avanzan horizontalmente?, ¿y qué puede querer decir que la filosofía avanza en profundidad?

1.6. VIGENCIA Y UTILIDAD DE LA FILOSOFÍA

1.6.1. La filosofía y la naturaleza humana

El ser humano se caracteriza por una manera peculiar de estar en el mundo. Por un lado, se realiza en **relación con el mundo**, pero por otro, esa relación es **abierta**, no clausurada, no predeterminada.

Que el ser humano se realiza en relación con el mundo quiere decir que es un ser **encarnado**, constituido por un organismo animal, con una serie de características físico-biológicas que lo determinan. Que vive **instalado** en una sociedad, en una cultura y en un momento histórico determinado. Y con una **identidad psíquica** construida a partir de sus condicionamientos biológicos, socio-culturales y sus experiencias personales obtenidas de su relación con el entorno en el que se desenvuelve.

Ahora bien, el mundo humano no es algo clausurado, cerrado, como, por ejemplo, el mundo de los animales. Para cada especie animal hay una serie de **hechos** del mundo que le estimulan en algún sentido, provocando sus respuestas. Estos hechos que son **significativos** para el animal, están ya prefijados de antemano, y son los mismos (o en todo caso varían muy poco) para toda la especie a lo largo de su existencia. El conjunto de estos estímulos, o posibles estímulos, constituye su **mundo**, que está dado ya de una vez y para siempre. El hombre, por el contrario, no está condenado por sus instintos a vivir en una parcela fija de la realidad, sino que puede inventar posibilidades nuevas, orientar su vida en uno u otro sentido, manipular la naturaleza para adaptarla a sus intereses, etc. Por esa razón el mundo humano es un campo de **posibilidades** abiertas.

Y esto es el fundamento de la **libertad** humana. Pues, si el hombre se realiza en relación con el mundo, pero el mundo humano no está clausurado sino que es un campo de posibilidades abiertas, entonces el hombre se ve obligado a elegir, a tomar decisiones, a decidirse por unas posibilidades y no por otras.

1.6.2. ¿Un saber necesario?

Al ser el hombre un ser libre, con una naturaleza no enteramente determinada, tiene que dirigir él su propia vida, por lo que necesita hacer **planes** y **proyectos** que suplan su indeterminación natural.

Para desarrollar estos planes y proyectos la filosofía cumple tres funciones en las que difícilmente podrá ser sustituida: (1) Nos invita a pensar desde una perspectiva global, **universal**. (2) Nos ayuda a enfrentarnos con la realidad con una visión **crítica**. (3) Desempeña un papel destacado como formadora de **ciudadanos**.

A) La utilidad de pensar globalmente

¿Por qué deberíamos pensar desde una perspectiva global?

Lo cierto es que pensar globalmente es un hecho; algo que hacemos los humanos. Hay varias razones que explican este fenómeno:

1. Parece haber un impulso a ver lo completo, la totalidad, el conjunto, que arranca de nuestra propia naturaleza. Así, ante la presencia de un objeto roto o de una imagen parcial, tendemos a completar en nuestra mente ese objeto o esa imagen.
2. Encontramos cierta satisfacción en descubrir un sentido, un orden, tras las cosas. Quizá porque eso nos permite controlarlas mejor, saber a qué atenernos.

Esos dos impulsos señalados anteriormente nos llevan a buscar el sentido de la totalidad, el orden del conjunto. Por eso, aun antes de la aparición de la filosofía, los seres humanos han constituido sistemas mitológicos y religiosos. Pues mitología y religión comparten con la filosofía la pretensión de dar un sentido global a las experiencias humanas. En definitiva, los humanos encontramos cierta satisfacción en elaborar visiones de conjunto, y en recrearnos en ellas. De ahí arranca lo que podemos considerar el aspecto **«contemplativo» de la filosofía**.

Pero también hay razones de orden «práctico» para defender un modo global, integrador, de pensar. Si tenemos un «mapa» del conjunto es más fácil orientarnos y acertar en nuestras decisiones. Pues aquello que puede parecer bueno, adecuado, desde una perspectiva limitada y a corto plazo, puede no ser tan bueno si lo pensamos globalmente, o a largo plazo.

B) Desarrollo de la capacidad crítica

La filosofía desarrolla nuestra **capacidad crítica**. Esto se debe fundamentalmente a dos razones:

1. La filosofía es un saber **racional**, esto quiere decir que el modo de pensar filosófico solo admite aquello que es argumentado, que presenta razones.



A diferencia del animal, el ser humano mantiene una relación abierta con el mundo, no clausurada.



Dado que el ser humano no tiene una vida prefijada de antemano, necesita hacer planes y proyectos que orienten su vida, y necesita de una cosmovisión para orientarse.

2. El modo de pensar filosófico exige situarse en el punto de vista de la **totalidad**, con lo que se establece más allá de lo dado, lo trasciende. Es decir, nos hace tomar distancia con respecto a las opiniones corrientes, o con respecto al saber impuesto por el poder para justificarse (ideología).

Y el desarrollo de la capacidad crítica es fundamental para el desarrollo personal, social y para el avance del propio conocimiento.

C) La filosofía y la formación del ciudadano

Recordemos que un ciudadano es un miembro de una comunidad política al que se reconocen ciertos **derechos** y **deberes** por formar parte de la misma.

Entre los derechos, y deberes, del ciudadano está necesariamente el de participar (ya sea directa o indirectamente, ya sea mediante el voto o dirigiéndose a la comunidad con sus propuestas), en la toma de decisiones relativas al ordenamiento de esa comunidad política.

Pues bien, dado que la filosofía nos permite tener una visión global, racional y crítica de la realidad, puede desempeñar, en mayor medida que cualquier otro saber, un papel formador del **ciudadano**. Pues solo puede haber ciudadanos si hay individuos capaces de pensar por sí mismos; capaces de desarrollar sus propios planes de vida individual, y de intervenir en los asuntos públicos con una **opinión formada** que les permita encararse con lo establecido, para defenderlo o cuestionarlo, y plantear propuestas ante los demás ciudadanos.

Cuando no hay ciudadanos tenemos a los individuos reducidos a la condición de **siervos** o **súbditos** (esto es, sometidos personalmente a otros individuos), **consumidores** (sujetos dominados por deseos creados por el mercado), **etnotipos** (enclavados en la etnia o grupo comunitario al que pertenecen por nacimiento), o **plebe** (guiados por emociones y dirigidos por algún caudillo).

